



Secretaría General
Académica
SGA_UNSAM

PUBLICACIONES

INCIDENCIA DE LAS BECAS DE APOYO ECONÓMICO UNSAM EN LAS TRAYECTORIAS ESTUDIANTILES

Noviembre 2024

PUBLICACIONES DE LA SECRETARÍA ACADÉMICA DE LA UNSAM

ISSN 2545-6938

PUBLICACIONES DE LA SECRETARÍA ACADÉMICA DE LA UNSAM

ISSN 2545-6938

Autoridades

Rector: Carlos Greco

Vicerrectora: Ana María Llois

Secretaría General Académica: Alejandra De Gatica

Publicaciones de la Secretaría General Académica de la UNSAM

Edición: Nahir de Gatica

Diseño: Javier Passaglia

Contacto

Ayacucho N° 2197. CP 1650 - San Martín, Provincia de Buenos Aires, Argentina

Tel: (54-11) 4580-7258 / (54-11) 4580-7276 E-mail: publicaciones.sga@unsam.edu.ar

Política de acceso y limitación de responsabilidad

La presente publicación provee acceso libre e inmediato a su contenido bajo el principio de hacer disponible gratuitamente sus textos al público, lo cual tiene como fin promover el crecimiento de la lectura y el debate ciudadano.

La UNSAM no se hace responsable de las ideas enunciadas en los diferentes documentos, ni de las opiniones vertidas por quienes participan en su confección. Del mismo modo, el contenido de las publicaciones no necesariamente expresa las ideas de las autoridades institucionales, sino que es de exclusiva responsabilidad de los y las autores y autoras de cada documento. El objetivo es darlos a conocer y fomentar la libre circulación de ideas.

Copyright

Esta publicación y su contenido se brindan bajo una licencia de Atribución - No Comercial -Compartir Igual 4.0 Internacional. Es posible copiar, compartir, comunicar y distribuir públicamente su contenido siempre que se cite a los autores individuales y el nombre de esta publicación, así como la institución editorial. El contenido de esta revista no puede utilizarse con fines comerciales. La licencia completa puede consultarse en: <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>.

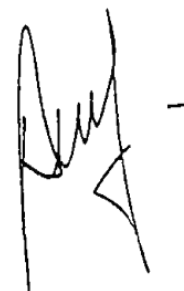


PRESENTACIÓN

La serie “Publicaciones de la Secretaría General Académica UNSAM” reúne diversas producciones que condensan las distintas políticas académicas que se llevan adelante en la UNSAM.

Esta iniciativa surge de una perspectiva reflexiva sobre la gestión académica, que pretende incorporar la investigación en la gestión. Nos propusimos analizar y reflexionar sobre nuestras políticas y prácticas cotidianas en la Universidad, sobre el sentido de éstas en el marco desde un posicionamiento político-académico que promueva el potencial de transformación de la formación universitaria. Este posicionamiento requiere un trabajo arduo que incorpora la actitud y la práctica analítica e investigativa en el devenir cotidiano, pero nos brinda una mirada profunda sobre el sentido que tiene eso que hacemos para la institución y quienes la conforman: docentes, investigadores, estudiantes y trabajadores.

Así, la serie “Publicaciones de la Secretaría Académica UNSAM” busca difundir las producciones llevadas adelante por el equipo de la secretaría, con el fin de socializarlas y promover un diálogo colectivo y transversal sobre la política académica de nuestra institución. Entendemos que todos los proyectos, investigaciones y líneas de acción que llevamos adelante en el marco del trabajo de la Secretaría Académica, tienen un carácter colectivo y surgen del esfuerzo que, entre todxs, hacemos para potenciar el carácter transformador y el compromiso que tiene la Universidad Nacional de San Martín con la formación, el conocimiento y el desarrollo social.



Alejandra De Gatica
Secretaria General Académica
Universidad Nacional de San Martín

INCIDENCIA DE LAS BECAS DE APOYO ECONÓMICO UNSAM EN LAS TRAYECTORIAS ESTUDIANTILES

Informe elaborado por la Dirección Estudiantil (Secretaría General Académica / Universidad Nacional de San Martín)

Noviembre 2024.

Dirección del Informe de Investigación:

Nahir de Gatica

Cordinación:

Julieta Guerrisi

Equipo de trabajo:

Nicolas Bontti

Martina Pedocchi Weisser

Francine Riera

Cómo citar esta publicación:

Dirección Estudiantil (2024). Incidencia de las becas UNSAM en las trayectorias estudiantiles. *Publicaciones de la Secretaría Académica UNSAM*, Recuperado de <http://www.unsam.edu.ar/secretarias/academica/publicaciones/>



ÍNDICE

➔	INTRODUCCIÓN.....	1
➔	CONSIDERACIONES METODOLÓGICAS	2
➔	TRAYECTORIAS ACADÉMICA.....	3
	Una aproximación general.....	5
	Un vistazo hacia las trayectorias según años de percepción de la beca.....	10
	Becarixs que alcanzaron la graduación.....	12
	Síntesis datos cuantitativos	15
➔	LA VOZ DEL ESTUDIANTADO: BECAS Y TRAYECTORIAS.....	17
	Las BAE como un dispositivo de acompañamiento institucional.....	19
	Trayectorias académicas: Las BAE como una puerta de acceso a la inclusión y la autonomía	21
	Ser becarix: percepciones subjetivas y significados.....	28
	Consideraciones sobre la gestión del Sistema de Becas de Apoyo Económico.....	30
	Síntesis datos cualitativos	35
➔	CONSIDERACIONES FINALES	37
➔	BIBLIOGRAFÍA.....	39

INTRODUCCIÓN

La masificación de la matrícula universitaria, asociada a la expansión del sistema universitario, el ingreso irrestricto, la gratuidad y la obligatoriedad del nivel secundario, supuso el ingreso a las Universidades de segmentos de la población históricamente excluidos. Este proceso transformó el tejido social de las universidades públicas argentinas y configuró un escenario social heterogéneo, diverso, atravesado por mayores desigualdades socioeconómicas. Así, para garantizar el derecho a la educación superior y morigerar el impacto de las desigualdades socioeconómicas en las trayectorias educativas, se desarrollaron diferentes estrategias y programas orientados a generar igualdad de oportunidades en el acceso y la permanencia en la universidad. Las becas de apoyo económico se presentan como una de las principales herramientas que el sistema universitario y el Estado Nacional llevan adelante en este sentido.

En la UNSAM, desde el año 2000, se establecen como una política académica centralizada las becas de ayuda económica para estudiantes de carreras de grado y pre-grado. Desde su comienzo, y hasta el año 2011, las becas estaban asociadas tanto a la vulnerabilidad socioeconómica como al rendimiento académico. Lxs estudiantes beneficiarixs, seleccionados por su situación de vulnerabilidad socioeconómica, tenían como requisito para la renovación la aprobación de 4 asignaturas anuales, con una calificación mínima de 6 (seis) puntos en cada una de ellas, y debían presentar dos informes semestrales de estudio acerca de sus trayectorias académicas. No podían acceder al sistema estudiantes que aún no hubieran alcanzado la regularidad, ni aquellxs que se encontraran en etapa de elaboración de trabajos finales. Estas características asociadas al rendimiento académico suponían dejar por fuera de las becas a estudiantes con trayectorias académicas intermitentes o ralentizadas por su situación socioeconómica; es decir, aquellxs que más la necesitaban.

En el año 2011, se decidió modificar el sentido de las becas, creando el “*Sistema de Becas de Apoyo Económico para estudiantes aspirantes y regulares de carreras de grado y pre-grado*”, cuyo objetivo era poder acompañar a todxs lxs estudiantes que estuvieran atravesando una situación de vulnerabilidad socioeconómica durante toda su trayectoria académica. Así, se modificaron los requisitos académicos, dejando únicamente el requisito

¹ Actuación CS N° 118/11

de regularidad (aprobar 2 materias al año, sin ponderar calificación de aprobación) y se amplió la cobertura para lxs estudiantes ingresantes y aspirantes². También en este momento se establecieron diferentes tipos de becas, dependiendo del riesgo que la situación socioeconómica de cada estudiante supusiera para la continuidad de las trayectorias. Así, las Becas de Apoyo Económico se constituyeron en una política de acompañamiento a las trayectorias estudiantiles, una herramienta para garantizar el acceso, la permanencia y el egreso de la educación superior para aquellos sectores sociales históricamente relegados de ese derecho.

Luego de más de 10 años de implementación de Sistema de Becas de Apoyo Económico³ y con un aumento exponencial del 213% en el número de becarixs entre 2013-2023, la Dirección Estudiantil (DE) de la SGA -área encargada de la gestión del sistema-, se propuso realizar una indagación exhaustiva sobre la incidencia de esta política académica en las trayectorias estudiantiles de lxs estudiantes becarixs de la UNSAM, con el convencimiento que esta información permitirá profundizar el proceso de mejora continua de una política sostenida en el tiempo. En este sentido, esta investigación se presenta como una herramienta imprescindible para la gestión cotidiana del sistema, puesto que busca indagar sobre la implementación y los efectos de una política académica concreta, con el objetivo de generar aprendizajes, fortalecer líneas de acción y en caso de ser necesario introducir cambios. Desde esta concepción, la evaluación se considera una instancia para la reflexión y el aprendizaje, indispensable para el desarrollo e implementación de políticas de acompañamiento ante una población estudiantil heterogénea, diversa y en constante proceso de transformación.

En este informe se presentan los resultados de esta indagación, donde buscamos realizar una caracterización de las trayectorias académicas de población becaria del período 2013-2023, a partir de la información sobre sus recorridos académicos extraídos del SIU Guaraní por la Secretaría de Planificación y Evaluación (SPyE), y una aproximación hacia las representaciones de lxs becarixs acerca de la beca, del impacto que tuvo - o no- el

² Según el Reglamento General de Estudiantes (RCS 376/21) “Son estudiantes aspirantes quienes se encuentran realizando un curso de ingreso para alguna carrera de UNSAM y son estudiantes ingresantes quienes hayan cumplido con los requisitos del ingreso a la carrera durante el año académico en curso”

³ El reglamento vigente del sistema al momento de elaboración del presente informe es el RCS 232/19, el cual conserva el sentido de la modificación de 2011 de ser un sistema amplio que contemple la diversidad de trayectorias académicas.

haberla percibido en sus trayectorias académicas, en su vínculo con la Universidad y en la toma de decisiones a lo largo de su carrera.

CONSIDERACIONES METODOLÓGICAS

El punto de partida de esta indagación fue la conformación de una base consolidada con toda la población estudiantil que obtuvo la BAE durante el período 2013-2023. Una vez conformado este valioso insumo, se optó por una estrategia metodológica mixta, que combinó un análisis cuantitativo de los datos de las trayectorias académicas extraídos del SIU Guaraní, con un análisis cualitativo acerca de las representaciones de lxs estudiantes sobre sus trayectorias y la beca de apoyo económico. De esta manera, buscamos generar una aproximación integral a las trayectorias académicas de esta población en particular, que nos permitiera entender el rol que ocupa la percepción de las becas en esos recorridos heterogéneos.

Con respecto al abordaje cuantitativo, la primera base contaba con información propia del Sistema de Becas: nombre, apellido y DNI de lxs becarixs, cantidad de años que obtuvo la beca, carrera -o carreras- realizadas. A partir de esta información, la SPyE de la UNSAM extrajo la información del SIU Guaraní, acerca de las diferentes propuestas en las que cada estudiante figuraba inscriptx, plan de estudio, año de ingreso, año de egreso -en caso de que hubiera-, título obtenido (final o intermedio), fecha de última materia aprobada, fecha de última materia regularizada, fecha de última inscripción a materias, fecha de última inscripción a exámenes finales, cantidad de materias aprobadas, cantidad de materias del plan de estudios, género, fecha de nacimiento, partido de procedencia e información actualizada de contacto.

El resultado final, luego de realizada una limpieza exhaustiva de registros duplicados e información de inscripción a ciclos/carreras posteriores al período de obtención de la beca, fue una matriz que contiene información acerca de la trayectoria de lxs becarixs dentro del sistema de becas, así como de su recorrido y rendimiento académico. Así, dicha matriz quedó conformada por lxs **2415** estudiantes que obtuvieron la beca desde el año 2013 al 2023.

En relación con el abordaje cualitativo, en esta primera investigación sobre el sistema, se tomó la decisión de indagar únicamente a aquellxs estudiantes o graduadxs que obtuvieron la beca tres años o más. El supuesto detrás de esta decisión fue que era allí, en los casos de estudiantes que percibieron el beneficio durante gran parte de su trayectoria académica, donde sería posible indagar sobre los sentidos y percepciones acerca de la relación entre las becas y las trayectorias académicas.

Con respecto a las herramientas metodológicas, en un primer momento la intención fue realizar *focus group*, pero, luego de iniciar la convocatoria, nos encontramos ante la dificultad de poder coordinar tiempos/horarios con lxs estudiantes interesadxs en participar. Por este motivo, se optó por cambiar la estrategia metodológica y realizar entrevistas semi-estructuradas individuales o grupales, las cuales se llevaron adelante tanto en modalidad presencial como en modalidad virtual, durante los meses de junio a agosto de 2024. En total, se realizaron **entrevistas con 22 estudiantes**.

A continuación, nos adentraremos en los análisis que surgen de las diferentes estrategias metodológicas relatadas, a lo largo de los cuales se brindarán mayores detalles en caso de que sean necesarios para la comprensión de los hallazgos.

TRAYECTORIAS ACADÉMICAS

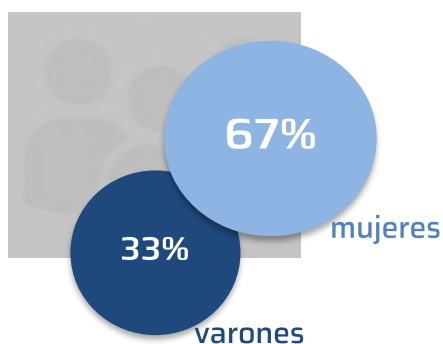
En este apartado, se presentará el análisis de las trayectorias académicas de lxs estudiantes becarixs del Sistema de Becas de Apoyo Económico en el período 2013-2023. En primer lugar, se presentará una caracterización general del universo y, luego, nos adentraremos en los casos de aquellxs estudiantes que obtuvieron la beca entre 1 y 2 años, en comparación con las que la percibieron 3 años o más y, finalmente, analizaremos los recorridos de aquellxs becarixs que alcanzaron la graduación.

Antes de comenzar, es necesario destacar que estamos analizando una población estudiantil que comparte, en todos los casos, una situación socioeconómica de alta vulnerabilidad. El valor de referencia por el cual se evalúan los ingresos del grupo conviviente de cada becarix es el de la Canasta Básica Total para el conglomerado Gran Buenos Aires y, año a año, la gran mayoría de los becarixs no llega a superar este valor. A esto se suman otras variables de vulnerabilidad que el programa tiene en cuenta para la

evaluación, tales como el tipo de vivienda, de cobertura de salud, la estabilidad de la relación laboral o la percepción de algún tipo de asistencia estatal. Como resultado de este proceso que se realiza cada año, se puede afirmar que todos los estudiantes que han recibido una beca de apoyo económico se encontraban en situación de alta vulnerabilidad socioeconómica, la cual podía afectar de manera negativa la prosecución de sus trayectorias académicas, por no contar con los recursos económicos para afrontar los gastos inherentes a la vida universitaria y/o por tener que privilegiar el tiempo destinado actividades productivas o de cuidado por sobre las académicas.

Una aproximación general

Entre 2013 y 2023, un total de **2415** estudiantes de la UNSAM tuvieron la Beca de Apoyo Económico durante parte de su trayectoria.

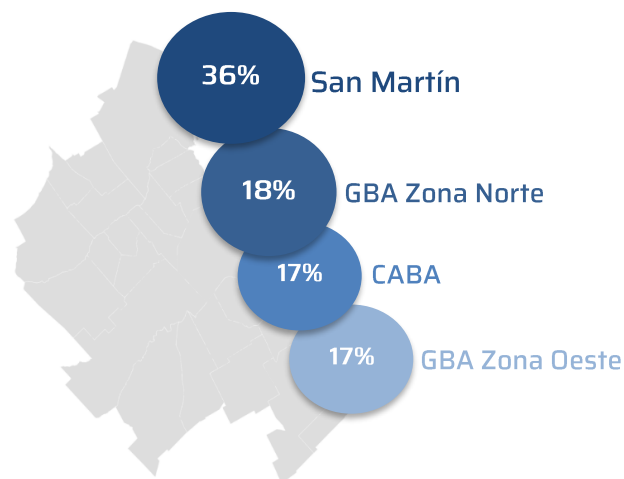


Esta distribución presenta una gran similitud con la composición del estudiantado de la UNSAM, donde el 63% de las estudiantes son mujeres.⁴ Asimismo, encuentra relación con el Programa de Respaldo a Estudiantes de Argentina (Progresar), cuya composición de becarios en 2019 fue de un 70% de mujeres y el restante 30% son varones (Consejo Nacional de Coordinación de Políticas Sociales, 2021)

⁴ Universidad Nacional de San Martín (2024) "Informe de gestión 2023"

De la misma manera, vemos que el lugar de procedencia de lxs becarixs es equivalente al del total del estudiantado de la UNSAM, ocupando San Martín siempre un primer lugar con más de un 30% del total, seguido por CABA, GBA norte y oeste. Sólo cabe destacar que, en el total del estudiantado, CABA ocupa el segundo lugar con un 20% aproximadamente, y en la población de becarixs es menor la incidencia de quienes provienen de dicha ciudad.

Zona de procedencia de lxs becarixs



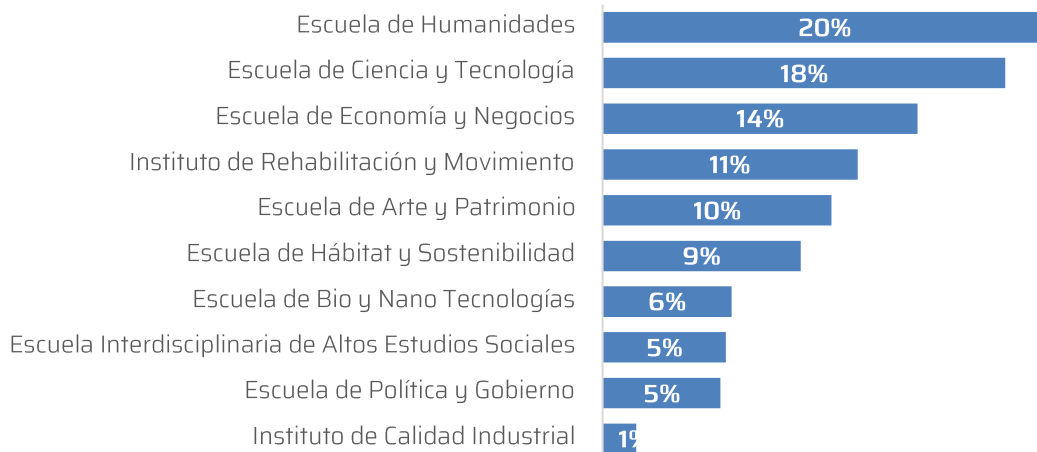
Con respecto a la edad de lxs becarixs, identificamos cuántos años tenían al momento de solicitar la beca:

Edad

Tramos de edad	Becarixs
Total	2415
Hasta 19 años	12%
Entre 20 y 24 años	41%
Entre 25 y 29 años	21%
Entre 30 y 34 años	12%
Entre 35 y 39 años	6%
Más de 40 años	8%

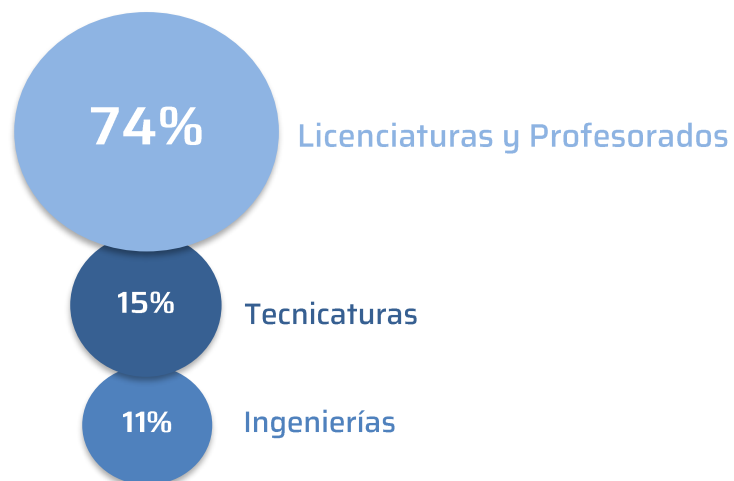
En el gráfico siguiente se puede observar que, las Unidades Académicas con mayor cantidad de estudiantes becarixs son la Escuela de Humanidades (EH) y la Escuela de Ciencia y Tecnología (ECyT), seguida por la Escuela de Economía y Negocios (EEyN) y el Instituto de Rehabilitación y Movimiento (ICRyM). Esta distribución se corresponde, en gran medida, con la distribución de la población estudiantil total según los datos de la SPyE.

Becarixs por Unidad Académica



Con respecto a la distribución por carrera, vemos que hay estudiantes con beca en casi todas las carreras de grado de la Universidad, siendo la **Licenciatura en Psicopedagogía** de la EH la carrera de grado con mayor cantidad de becarixs, alcanzando un **10%** de todo el universo. Por su parte, con un **6%** del total del universo, la **Tecnicatura Universitaria en Diagnóstico por Imágenes** de la ECyT es la carrera de pre-grado con más estudiantes que han percibido la beca en el período abordado.

Becarixs por tipo de carrera



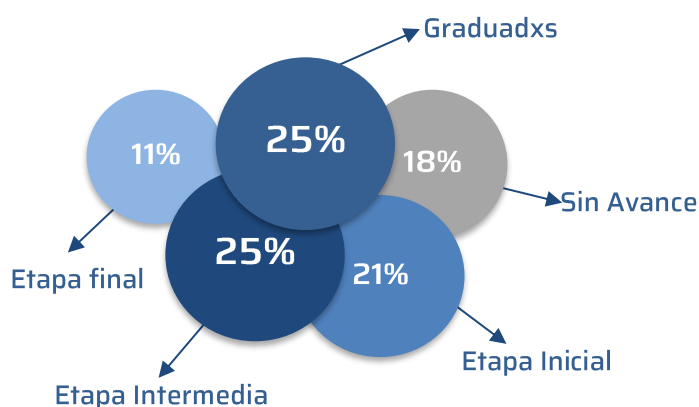
Si analizamos estos primeros datos sobre el universo de becarixs y los comparamos con la totalidad del estudiantado de la universidad, podemos afirmar que sus características son equivalentes, es decir: la proporción por género y edad de lxs becarixs se corresponde con la de la matrícula general, de la misma manera que la distribución por

UUA, por tipo de carrera y por lugar de procedencia. Esto indica que la política de Becas de Apoyo Económico acompaña el comportamiento de la matrícula de la UNSAM y que no existe distinción entre carreras o Unidades Académicas.

Una vez realizada esta primera caracterización, nos interesa adentrarnos en las trayectorias académicas de este universo de becarixs, para lo cual proponemos la siguiente caracterización tomando en cuenta la **etapa de la carrera a la que lxs becarixs llegaron a 2023**:

Estudiantes graduadxs	Ya obtuvieron un título de pre-grado o grado (incluye titulación final e intermedia)
Estudiantes en etapa final	Aprobaron entre un 75% y 99% de las obligaciones académicas de su carrera.
Estudiantes en etapa intermedia	Aprobaron entre un 25% y 74% de las obligaciones académicas de su carrera.
Estudiantes en etapa inicial	Aprobaron hasta un 24% de las obligaciones académicas de su carrera.
Estudiantes sin avance	No finalizaron el CPU o bien no registran ningún tipo de actividad académica luego de haber aprobado el curso de ingreso.

Es importante mencionar que aquellxs estudiantes que, al momento de realizado este análisis, no finalizaron sus estudios no necesariamente continúan siendo becarixs del programa o estudiantes regulares de la universidad. Es decir, la distribución en etapas refiere al punto en la carrera alcanzado al momento de la extracción de datos (2023). En el gráfico siguiente, vemos que **el 82% del total de estudiantes que obtuvieron beca llegó a alguna etapa de avance en sus carreras o se graduó.**

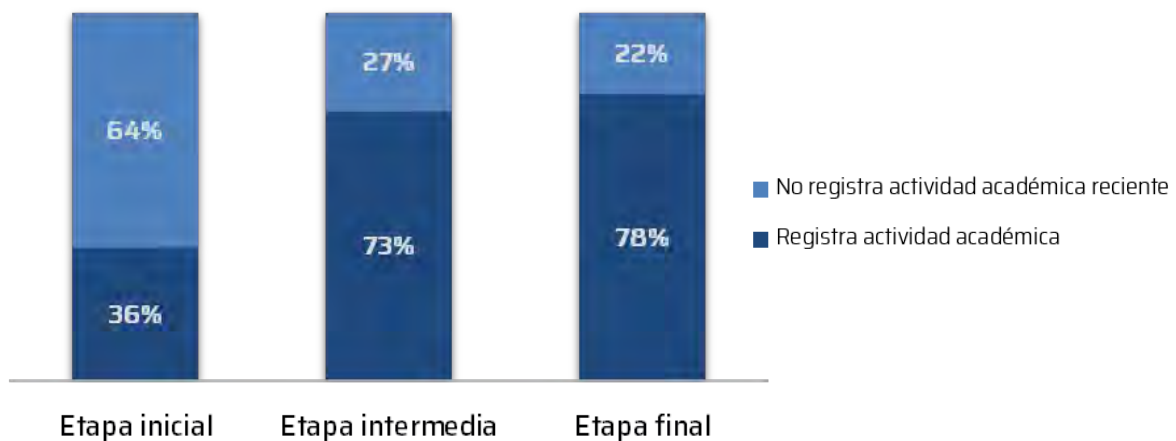


El 25% de **graduadxs** está compuesto por un 75% de estudiantes que alcanzaron la titulación final de sus carreras y 25% que alcanzaron una titulación intermedia.

Con respecto al 18% a los **sin avance**, el 69% no alcanzó a finalizar el CPU y el 31% restante aprobó el curso de ingreso, pero no continuó la carrera.

El universo de becarixs que alcanzó alguna etapa de la carrera (inicial, intermedia o final), pero aún no se graduó es de **1377** becarixs (57% del total del universo). Para entender si continúan sus trayectorias, nos pareció necesario indagar si registraban **actividad académica** al momento de elaboración de la base. De este modo, de acuerdo con la definición del Reglamento General de Estudiantes⁵, para referirnos a la última actividad académica, se consideró la última materia aprobada o regularizada, ya que esto brinda información específica sobre el avance de lxs estudiantes en su carrera. Por lo tanto, no se consideran en esta ocasión las inscripciones a materias o exámenes como actividad académica.⁶ Así, podemos ver que el **61%** de este universo mantenía actividad académica al momento de generación de la base de datos, es decir, aprobó materias en el año 2022 y o durante el primer cuatrimestre del año 2023. A continuación, se detalla la actividad académica según etapa de avance:

Actividad académica según etapa de avance



⁵ El artículo n° 6 del RGE (RCS 376/21) estipula, para aquellos estudiantes que no hayan alcanzado la regularidad, la figura de estudiantes activos, así “El conjunto de estudiantes activos se divide a su vez en dos categorías: estudiantes activos con aprobación y estudiantes activos sin aprobación. Son estudiantes activos con aprobación quienes hayan aprobado al menos una unidad curricular o al menos la cursada de una unidad curricular durante el último año académico. Son estudiantes activos sin aprobación quienes hayan registrado inscripciones a cursadas y exámenes sin aprobación de ninguna de ellas en ese mismo período académico. Son estudiantes no activos quienes no reúnen los requisitos para ser estudiantes activos o ingresantes. La situación de activo y no activo se determinará al vencimiento de cada año académico y se mantendrá durante todo el año académico vigente.”

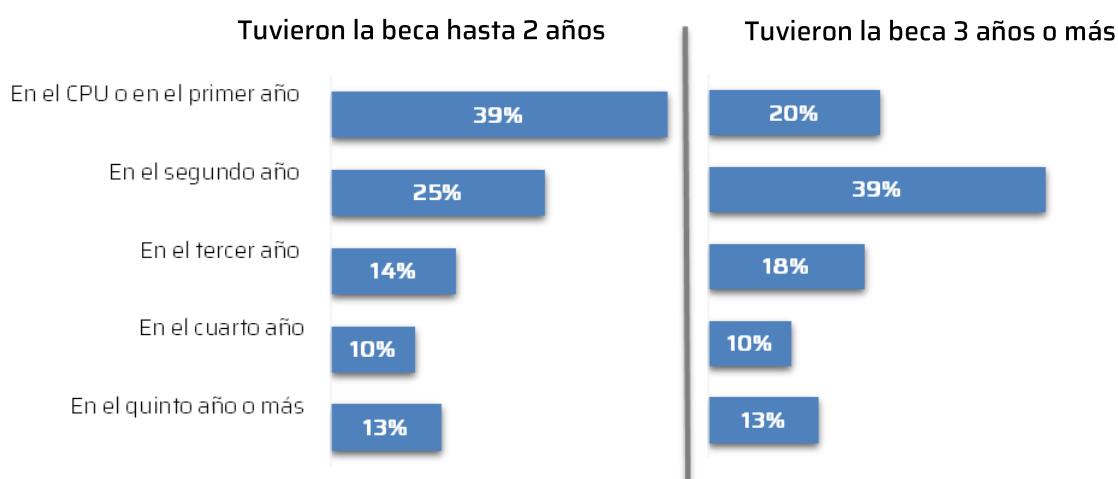
⁶ La actividad académica de los estudiantes contempla hasta el primer cuatrimestre del año 2023 inclusive.

Un vistazo hacia las trayectorias según años de percepción de la beca

En este apartado analizaremos la trayectoria de los becarios en relación con su permanencia en el Sistema de Becas de Apoyo Económico. Buscaremos indagar si existen diferencias significativas en los recorridos académicos de los becarios, según los años que han recibido la beca. Como punto de partida, del universo total de becarios (recordemos, 2415 estudiantes) el **65%** obtuvo la beca **hasta dos ciclos lectivos** (40% un año y 25% 2 años) mientras que el **35%** percibió la beca durante **3 o más años**.

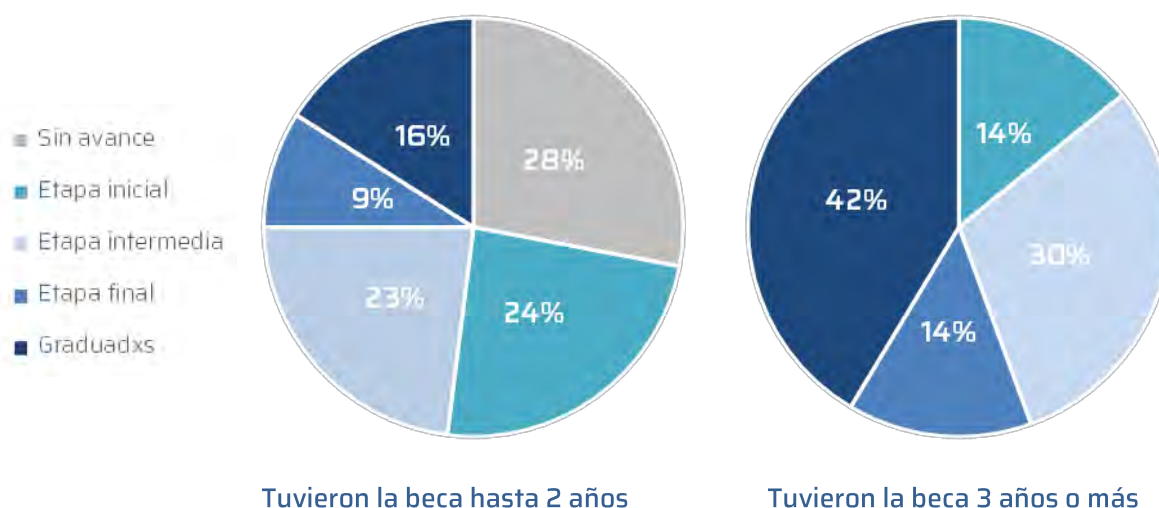
Lo primero que nos preguntamos es en qué etapa de sus trayectorias solicitaron la beca. En los gráficos siguientes, vemos una marcada distinción en el momento de solicitud de quienes obtuvieron la beca hasta 2 años y quienes la obtuvieron 3 o más años. El primer grupo la solicitó al comienzo de sus trayectorias, en el CPU o primer año, mientras que el segundo grupo lo hizo principalmente en el segundo año desde su ingreso a la universidad o años posteriores.

Momento de solicitud de la beca según cantidad de años de percepción



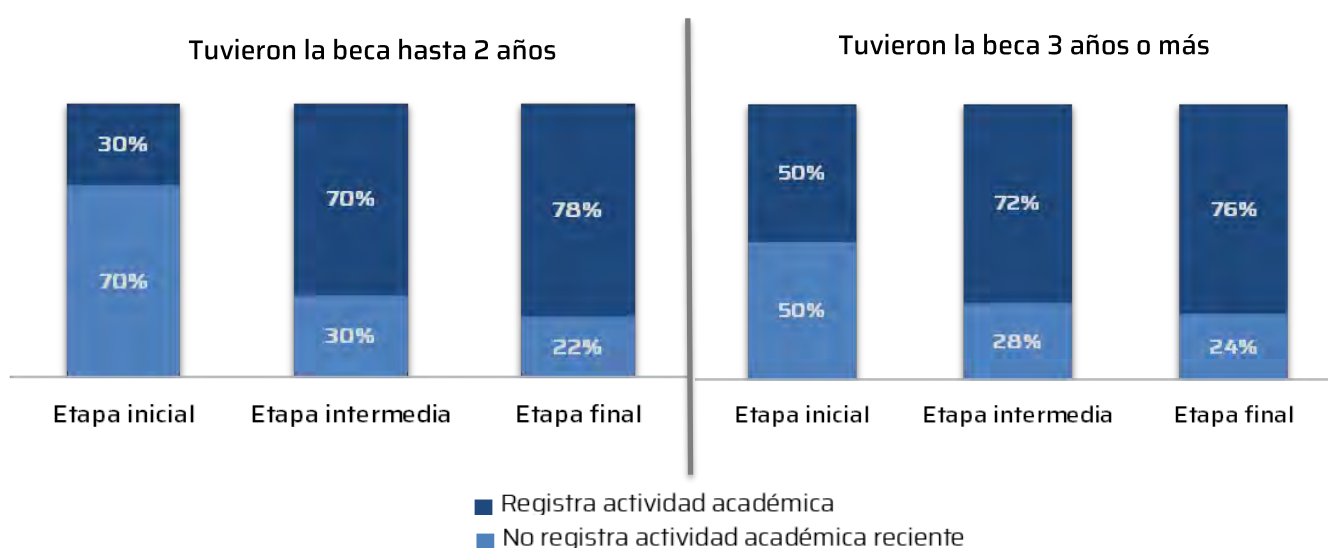
En relación con la etapa de avance que alcanzaron, vemos en el siguiente gráfico comparativo que el universo de estudiantes que obtuvo la beca al menos 3 años presenta mejores resultados en cuanto a permanencia y graduación, mientras que el universo de quienes tuvieron la beca 1 o 2 años, se caracteriza principalmente por no haber avanzado en sus trayectorias o haber llegado únicamente a etapas iniciales.

Etapa de avance según años de percepción de la BAE



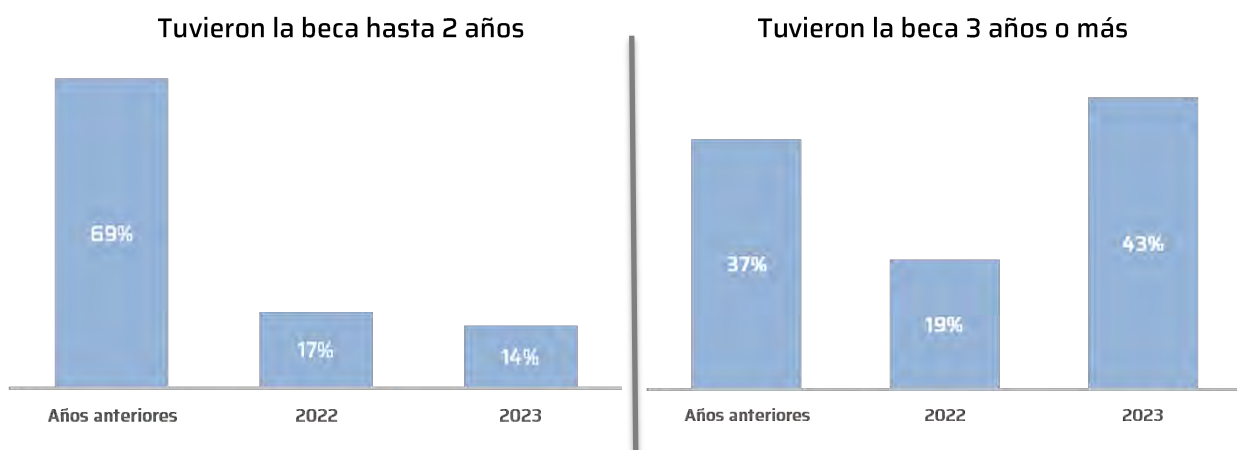
Si concentramos el análisis en aquellxs estudiantes que, para el año 2023, alcanzaron alguna etapa de la carrera (inicial, intermedia o final) el 54% de quienes percibieron la beca hasta 2 ciclos lectivos registran actividad académica reciente y el 68% de quienes percibieron la beca 3 ciclos lectivos o más. Como podemos ver en los siguientes gráficos, la diferencia se encuentra principalmente en aquellxs estudiantes que alcanzaron la etapa inicial.

Actividad académica según etapa y años de percepción de la BAE



Por último, nos preguntamos cuándo fue el último año que lxs becarixs tuvieron la beca y también podemos ver en esta información una distinción entre quienes permanecieron en el programa y quienes no. Como vemos a continuación, gran parte de quienes tuvieron la beca 3 años o más la tuvieron en 2022 y 2023, mientras que la mayoría de quienes la tuvieron hasta 2 años dejaron el programa antes de 2022.

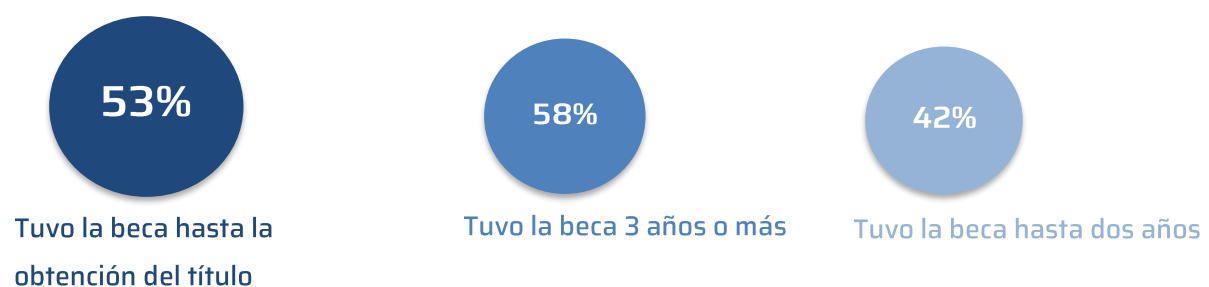
Última solicitud de beca por cantidad de años de percepción de la beca



Becarixs que alcanzaron la graduación

Para finalizar el análisis de las trayectorias de lxs becarixs, consideramos necesario prestar especial atención a los recorridos del **25%** que ya alcanzó la graduación. De este universo, el **62%** obtuvo un título de grado completo y el **38%** obtuvo un título de pregrado (65% titulación intermedia y el 35% título final).

Con respecto a su permanencia en el sistema de becas de apoyo económico, vemos que:



Luego nos preguntamos por la tasa de graduación por tipo de carrera y, como vemos en la tabla siguiente, hay una marcada diferencia entre los becarixs de tecnicaturas, licenciaturas y profesorados y los becarios de ingenierías y arquitectura.

Tipo de carrera	Tasa de graduación becarixs
Tecnicatura	30%
Licenciaturas	24%
Ingenierías	7%
Arquitectura	5%
Profesorados	18%

Una vez establecida la tasa de graduación por tipo de carrera de lxs becarixs, nos adentramos en cuántos años les demandó graduarse. Con este dato, pudimos realizar la comparación con la duración teórica y real de las carreras de la totalidad del estudiantado, por tipo de carrera. Así, en la tabla siguiente podemos ver que, en todos los casos, lxs becarixs demoraron al menos 1 año más que el promedio de lxs graduadxs por tipo de carrera de lxs últimos 5 años.

Duración teórica, real y de becarixs según el tipo de carrera ⁷

Tipo de carrera	Duración Teórica	Duración real promedio (últimos 5 años)	Duración promedio becarixs
Tecnicaturas	2 a 3 años	5 años y 5 meses	6 años y medio
Ingenierías	4 a 5 años y 6 meses	6 años y 7 meses	9 años
Licenciaturas	4 a 5 años	7 años y 6 meses	7 años
Profesorados	5 años	5 años y 5 meses	8 años

También nos pareció necesario desagregar la información de promedio de años de graduación de lxs becarixs por tipo de carrera (grado y pre-grado) y por Unidad Académica, puesto que entendemos que existe una diversidad entre el comportamiento del estudiantado en cada escuela o instituto.

⁷ **Fuente:** Los datos presentados en la columna “Duración Teórica” y “Duración real promedio (últimos 5 años)” fueron extraídos de la Plataforma de Indicadores para la Gestión, Sistema Integrado de Información UNSAM en Números - Egreso. Los datos de la columna “Duración promedio becarixs” son de elaboración propia de acuerdo al promedio calculado.

Promedio en años de graduación de becarixs de carreras de pre- grado por UA



Promedio en años de graduación de becarixs de carreras de grado por UA



Para finalizar el análisis del universo de becarixs que alcanzaron la graduación, queremos detenernos en el **25%** que obtuvo una titulación intermedia de pregrado, es decir, que estando inscriptxs en carreras de grado obtuvieron una titulación previa a la titulación final que ofrece dicha carrera. Esta es una opción para algunas carreras de la universidad, pero no todas, por ejemplo: quienes se inscriben en la Lic. en Enfermería, tienen la posibilidad de obtener el título de enfermerx y quienes se inscriben en la Lic. en Psicopedagogía, tienen la posibilidad de obtener el título de psicopedagogxs.

Sobre este universo, nos interesó saber si continuaron con sus trayectorias académicas luego de haber obtenido el título intermedio, es decir, si optaron por obtener el

título final que ofrece su carrera y cuántos años tuvieron la beca. El **69%** la obtuvo 3 años o más, mientras que el **31%** la tuvo hasta 2 años.



Actividad académica de becarixs con título intermedio según años de percepción de la BAE



En este último dato vemos, nuevamente, una diferencia marcada entre quienes percibieron la beca hasta 2 años y quienes lo hicieron 3 años o más. El **56%** de este último grupo registró actividad académica en 2022 y 2023, pese a ya contar con un título intermedio, mientras que el **78%** de quienes tuvieron la beca hasta 2 años no registró actividad académica luego de haber obtenido el título intermedio.

Síntesis datos cuantitativos

Del análisis cuantitativo sobre las trayectorias de lxs becarixs y su permanencia en el sistema, nos parece pertinente destacar los siguientes hallazgos:

- 
 La política de Becas de Apoyo Económico acompaña el comportamiento de la matrícula del estudiantado de la Universidad. Es decir, la población de becarixs refleja la distribución y características de la matrícula general, a nivel unidades académicas, carreras, rangos etarios, género y lugar de procedencia. Así, es una política que es representativa de la composición del estudiantado UNSAM, sin distinciones.
- 
 La investigación cubrió el total del universo de estudiantes que tuvieron beca entre 2013 y 2023. De ese total, el **82%** llegó a alguna etapa de avance en sus carreras o

se graduó. Más exactamente, el 57% alcanzó alguna etapa de avance y el 25% ya había alcanzado una titulación al momento de elaboración de la base.

- ➔ De quienes llegaron a alguna etapa de avance, pero aún no se graduaron, el 61% mantenía actividad académica al momento de generación de la base de datos, es decir, aprobó materias en el año 2022 y/o durante el primer cuatrimestre del año 2023.
- ➔ Se identificó una diferencia significativa en lo que respecta a la permanencia y graduación entre aquellas personas que tuvieron la beca 1 o 2 años y aquellas que la tuvieron durante más de 3 años. Esto indica que la permanencia en el Programa de Becas de Apoyo Económico favorece la continuidad de las trayectorias académicas.

LA VOZ DEL ESTUDIANTADO: BECAS Y TRAYECTORIAS

En esta sección del informe, se presenta el análisis de las entrevistas realizadas a lxs becarixs. El objetivo es mostrar los significados y representaciones acerca de la beca, el impacto que tuvo - o no- el haberla percibido en sus trayectorias académicas, en su vínculo con la Universidad y en la toma de decisiones a lo largo de su carrera.

Cuando nos referimos a las trayectorias estudiantiles estamos hablando de procesos sociales que contemplan la sumatoria de ciertos aspectos que configuran la vida de lxs estudiantes durante su tránsito por la Universidad y que trascienden sus recorridos académicos. Así, esta perspectiva nos permite abordar los itinerarios académicos en relación con la historia de vida de lxs estudiantes, sus condiciones socio-económicas, sus vínculos con lxs otrxs y con otras experiencias formativas heterogéneas, entre una multiplicidad de factores que hacen de sus trayectorias estudiantiles un proceso continuo de construcción y deconstrucción individual y colectiva (Ardoino, 2005). Es decir, pensar en las trayectorias estudiantiles implica trascender el aula y el pasillo de la universidad y reconocer que los aspectos de la vida cotidiana de lxs estudiantes, como sus compromisos laborales y familiares, están fuertemente asociados al recorrido universitario. En este sentido, los modos de transitar la universidad y la forma en la que lxs estudiantes se apropian de la propuesta curricular va determinando continuidades, rupturas y demoras en la formación y posterior egreso, y da lugar al despliegue de estrategias por parte del estudiantado.

Esta perspectiva, al no reducir la experiencia estudiantil solo al tránsito in situ en la universidad, posibilita abordar la injerencia de las BAE en los recorridos estudiantiles como así también buena parte de los sentidos, percepciones y valoraciones asignadas a esta política académica. Antes de profundizar en las categorías con más recurrencia entre los discursos de lxs becarixs, se presenta una caracterización sobre el perfil de lxs entrevistadxs:

En primer lugar, de los 22 relatos estudiantiles recabados se identifica la etapa de avance y carrera a la cual pertenecen:

- **5 graduadxs:** 1 de la Licenciatura en Biotecnología, 1 de la Licenciatura en Psicopedagogía, 1 de la Licenciatura en Órtesis y Prótesis y 2 de la Tecnicatura en Diagnóstico por Imágenes.
- **5 en etapa final:** 1 de la Ingeniería Industrial, 1 de la Licenciatura en Psicopedagogía, 1 de la Licenciatura en Antropología Social y Cultural, 1 de la Licenciatura en Administración y Gestión Empresarial y 1 de la Licenciatura en Conservación y Restauración del Patrimonio Cultural.
- **9 en etapa intermedia:** 2 de Ingeniería Ambiental, 1 de Ingeniería en Electrónica, 1 de la Licenciatura en Biotecnología, 1 de la Licenciatura en Turismo, 1 de la Licenciatura en Enfermería, 1 de la Licenciatura en Ciencia Política, 1 de la Licenciatura en Administración y Gestión Empresarial y 1 de la Licenciatura en Gestión y Tecnología Ferroviaria.
- **3 en etapa inicial:** 1 de Arquitectura, 1 de la Licenciatura en Biotecnología y 1 de Ingeniería en Electrónica.

En cuanto a las BAE, el **41%** percibió el beneficio durante 3 años, el **37%** por 4 años, el **18%** durante 5 años y el **4%** por 6 años. Exceptuando a lxs graduados y a un estudiante de etapa intermedia, todxs eran becarixs del programa al momento de la entrevista.

El **77%** de lxs entrevistadxs son mujeres y el promedio de edad es de **30 años**. Se destaca, que el **41%** de las mujeres entrevistadas se dedican a tareas de cuidado por tener personas a cargo.

También el **77%** de lxs entrevistadxs se encuentran o **se encontraban** trabajando al momento de cursar sus estudios superiores, en empleos informales y de medio tiempo, en casi todos los casos.

Quienes no trabajaron o no trabajan, afirmaron que sus padres mantenían económicamente el hogar y consideran a esta situación como un “privilegio o ventaja” ya que les permitió o permite llevar a cabo la carrera en el tiempo que indica el plan de estudios. También, destacaron la posibilidad de empezar a trabajar en la etapa final de sus carreras, en trabajos ya vinculados a su disciplina.

En relación con el clima universitario en las familias, **el 90% de lxs entrevistadxs son primera generación de estudiantes universitarixs**. En algunos casos aparecen referentes cercanos que han cursado estudios superiores, pero no son familia nuclear. Para quienes son primera generación de universitarixs se destaca la intención de “aprovechar la posibilidad” que sus padres no tuvieron ya que siempre trabajaron o no finalizaron algunos de los ciclos obligatorios.

“La UNSAM era mi segunda casa porque yo estaba toda la semana menos los domingos, que estudiaba con una amiga, pero estaba todos los días en la universidad. Me hizo pensar que llegué a un lugar en donde no creí que iba a llegar, donde mis familiares no llegaron o algunos llegaron tarde” (graduada Tec. en Diagnóstico por Imágenes)

A pesar de ello, está presente el apoyo y la valoración familiar hacia la trayectoria del o la estudiante en la universidad. Sin embargo, ser primera generación también supone encontrarse con un grupo familiar ajeno a las dinámicas y demandas propias de la universidad. En este sentido, lxs entrevistadxs encuentran ciertas dificultades para que sus familias comprendan lo que implica ingresar y permanecer en una carrera universitaria (tiempos de estudio extendidos y con un espacio silencioso, alargamiento de cursadas, cuestiones propias de la lógica universitaria, etc.) o bien la ausencia de una persona que oficie de guía para afrontar esta etapa.

“...hay un problema que le sucede a todos los que están en un caso parecido al mío, que la familia en realidad no te llega a entender del todo, tienen que estar en tus zapatos...(...) cuando no hay nadie más dentro de la familia que haya pasado por lo mismo, que se haya recibido, a veces no te entienden” (estudiante Ing. Industrial- Etapa final)

“Si bien nadie me exige que yo estudie, al mismo tiempo hay algo de "Hace diez años que estás estudiando y todavía no te recibiste". Hay algo ahí capaz, lo pienso, vos me dirás, capaz del desconocimiento de lo que significa estudiar, rendir, el esfuerzo, por no haber quizás vivido o experimentado.” (estudiante Lic. Administración y Gestión Empresarial - Etapa intermedia)

Luego de esta primera caracterización inicial del grupo de estudiantes entrevistadxs, a continuación, nos adentraremos en sus percepciones acerca del Sistema de Becas de Apoyo Económico y sus trayectorias, a partir de cuatro ejes principales que surgieron dentro de los discursos, a saber: 1) La BAE como un dispositivo de acompañamiento institucional, 2) Trayectorias académicas: Las BAE como una puerta de acceso a la inclusión y la autonomía, 3) Ser becarix: percepciones subjetivas y representaciones sociales, y 4) Consideraciones sobre la gestión del Sistema de Apoyo Económico. El orden en que proponemos abordar cada eje responde a la regularidad de aparición de cada categoría en los discursos de lxs becarixs.

Las BAE como un dispositivo de acompañamiento institucional

El objetivo de este eje es evidenciar cómo la política de becas es una estrategia considerada por lxs estudiantes como parte de todas las políticas de acompañamiento a

las trayectorias estudiantiles y de bienestar que ofrece la universidad (biblioteca, comedor, boleto estudiantil, tutorías, deportes, etc.).

En la mayoría de los casos, lxs becarixs consideran a la BAE dentro del conjunto de ayudas y formas de participación estudiantil que facilitan la permanencia y que tienden a disminuir la deserción. En este sentido, las BAE están dentro de un amplio abanico de herramientas o acciones que se vinculan con el “acompañamiento” que van desde cursar en instalaciones edilicias cómodas, el uso de la biblioteca de manera individual o colectiva, el comedor MENSA, el boleto estudiantil, el trato afectuoso con docentes y la atención psicológica.

“La beca forma parte de todo lo que la universidad ofrece (...) como que forma parte de lo que la universidad es, la universidad es todo eso: es los dispensers de agua caliente, es la beca, es el Mensa” (estudiante Lic. en Antropología Social y Cultural- Etapa Final)

“Yo tuve esta beca y tenía la biblioteca para ir y pedir una compu y poder terminar un trabajo ahí y tenía, el programa de lenguas donde fui aprendí inglés. Todo eso va sumando a que uno sienta que la universidad no es solo un lugar donde voy, me siento, escucho una clase y vuelvo a mi casa, sino que generó en mí un sentido de pertenencia para con la UNSAM como comunidad, más allá de ser una casa de estudios” (graduado Lic. en Biotecnología)

No obstante, reconocen que la política de beca tiene un fin determinado: igualar y equilibrar las oportunidades de lxs estudiantes, buscando hacer más equitativas las experiencias estudiantiles. En este sentido, lxs becarixs coinciden que la beca es una ayuda para la permanencia y terminalidad de los estudios superiores permitiendo transitar la universidad con mayor apoyo y tranquilidad; también la ven como un incentivo para lxs estudiantes que atraviesan distintos tipos de dificultades asociadas a su reproducción material. Tal como sostiene Bolis (2018) en su análisis sobre las becas PROGRESAR, las BAE son un plus de contención y motivación, una ayuda central que apacigua las incertidumbres respecto a la posibilidad de concretar sus proyectos y horizontes formativos. En los apartados siguientes, a partir de la descripción de los usos y el impacto de la beca en la trayectoria, se podrá vislumbrar que la beca posibilitó la toma de decisiones significativas para lxs becarixs.

“Siempre sentí que la Universidad era un puente hacia tener una mejor calidad de vida, pero creo que con las becas ese puente llevaba más gente... porque la persona que deja de venir a la facultad siento que se le cierran las puertas. Siempre la Universidad de alguna manera, te da herramientas y ahí la beca era una ayudita más para el que le costaba quizás un poquito más con el tema monetario” (estudiante Ing. Ambiental - Etapa Intermedia)

“Porque se trata de eso, o sea, realmente visibilizar que no todos partimos del mismo lugar y que poder acceder a este tipo de ayudas equilibra, se vuelve un poquito más equitativa la trayectoria dentro de la universidad.” (graduada Lic. en Psicopedagogía)

“Para mí es como si fuera interés. Como que se interesan por vos. Para que sigas estudiando, para que continúes la carrera al ritmo que sea. (...)Y ya con dos ya podés, te lo pueden dar. Entonces yo digo... para mí es interés, o sea, es que la universidad se interese por vos y que te dé una mano y tratar de ayudarte” (estudiante Lic. Psicopedagogía - Etapa final)

Vemos entonces que las becas, en tanto política de acompañamiento estudiantil, promueven el proceso de afiliación de lxs becarixs a la universidad. Esto se traduce en un vínculo afectivo con espacios, programas y personas que constituyen la universidad (pares, docentes y no docentes) y fomenta que la transiten sus carreras comunidad. Es decir, ven a la universidad como “una comunidad en la cual se sienten acompañadxs, que lxs tiene en cuenta y demuestra interés, que comprende su situación, que está interesada en sus estudiantes, que lxs incluye dentro de los beneficios que otorga, que no son un número más y que por tanto les es gratificante estudiar allí”. (Guerrisi, 2023, p.40)

Trayectorias académicas: Las BAE como una puerta de acceso a la inclusión y la autonomía

Este apartado se centra en el análisis de los testimonios que reflejan diversas modalidades de inclusión en las trayectorias de lxs estudiantes, promovidas y/o facilitadas por las becas y el impacto que han tenido en su rendimiento académico. Los distintos relatos se enmarcan en las experiencias individuales de lxs estudiantes, especialmente afectadas por las condiciones materiales de cursada, las cuales presentan matices y complejidades diferenciales, en función de las situaciones socioeconómicas y familiares.

En la mayoría de las descripciones referidas a las rutinas como estudiantes universitarixs, lxs entrevistadxs dan cuenta de dificultades respecto a las condiciones materiales que afrontan o debieron afrontar. En líneas generales, esas situaciones se asocian, fundamentalmente, con la necesidad de trabajar y lo que ello implica en términos del menor tiempo disponible para dedicarle al estudio. En consonancia con el estudio sobre

el Sistema Nacional de Becas (2023), buena parte de lxs becarixs relatan que la beca les permitió no tener que salir a buscar un trabajo garantizando más tiempo dedicado a sus estudios y la posibilidad de no atrasarse con la propuesta del plan de estudios. Para quienes trabajan medio tiempo, la beca les permite transitar sus carreras sin tener la necesidad de trabajar a tiempo completo, lo que encuentran irreconciliable con la vida académica.

“Trabajé pero todo siempre de medio tiempo, para que me permitiera seguir la cursada, o los fines de semana. No era un sueldo completo, siempre en trabajos flexibles. Pasé por varios trabajos y, durante la pandemia, me quedé sin trabajo. Entonces ahí la beca me ayudó también” (estudiante Lic. en Conservación y Restauración del Patrimonio Cultural - Etapa final)

“De mis compañeros sé que los que empezaron a trabajar se fueron atrasando. O sea, si bien no recuerdo que hayan dejado la carrera más que uno, pero de mi grupo sí que se fueron atrasando. Si conseguían trabajo era como bueno, voy a tratar de tener la regularidad, pero terminaban dejando alguna materia, la dejaban para el próximo cuatrimestre, el próximo año” (estudiante Lic. en Psicopedagogía - Etapa final)

“Yo siento que si tal vez no tenía el apoyo, yo tenía que buscar un trabajo y tal vez hubiera tenido que dejar de hacer algunas materias, atrasarme y como que me ayudó a cumplir mi objetivo, que es terminar la carrera. Así que si, a mí me dieron esa posibilidad, tener una buena continuidad con la carrera” (estudiante Lic. en biotecnología - Etapa intermedia)

También, se destaca un caso en el que la postulación a la beca estaba estratégicamente pensada para cuando la becaria, docente de nivel secundario, solo trabajaba un solo turno. Es decir, en momentos de su trayectoria donde prefería dedicar más tiempo a la carrera solicitaba la beca.

“En las escuelas capaz que a veces te ofrecen alguna tutoría o un par de horas extras en las clases, y poder decir “Mira, no yo prefiero irme a las tres, llego a casa a las cuatro y tengo un rato para leer antes de ir a cursar”.. eso me lo permitió los años que tuve beca.” (estudiante Lic. en Antropología Social y Cultural - Etapa final)

Asimismo, diversxs entrevistadxs de los tramos intermedios y finales de sus respectivas carreras, mencionaron que en distintos momentos desarrollaron microemprendimientos o “changas”. En esos casos, las becas son especialmente valoradas como un complemento de ingresos, que ayuda a evitar actividades laborales de tiempo completo que seguramente retrasarían las trayectorias estudiantiles.

“Yo para ese entonces, también, me habían quedado algunos clientes de mi etapa anterior trabajando y también yo sabía hacer reparación de computadoras, así que con la beca y eso también fui complementando para para poder costear la carrera.” (estudiante Ing. Industrial-Etapa final)

“Sé que se me estiró bastante la carrera, toda la carrera, estuve trabajando, principalmente en changas. Actualmente no tengo un trabajo formal, sino es que trabajo con un emprendimiento que yo tengo, que es una peluquería canina, más clases particulares. (...) este año, me estoy dedicando principalmente a terminar la carrera porque siento que si tomo el compromiso de tener un trabajo más, tantas horas trabajadas van a hacer que otra vez se me estire uno o dos años más la carrera” (estudiante Ing. Ambiental- Etapa Intermedia)

Frente a las dificultades vinculadas a la reproducción económica y el costeo de los materiales necesarios para sus respectivas carreras, los distintos testimonios dan cuenta de usos variados de las becas. Los mismos van desde el pago de fotocopias, libros, dispositivos tecnológicos para las cursadas virtuales, la compra de útiles y materiales, hasta el pago de servicios como el transporte, la conexión de internet, sesiones de psicología, clases particulares o el pago de una niñera para el cuidado de hijxs en horarios de cursada. De esta manera, es posible afirmar que las condiciones para el otorgamiento de las becas, son lo suficientemente flexibles para atender distintas necesidades que se presentan en un universo tan heterogéneo como es el de la población de becarixs.

“... para viajar, para Internet, para comprar lo que es materiales, cuadernos, todas esas cosas... todo lo que es librería. Bueno, sí, para los apuntes que nosotros... un montón. Algún otro libro también me he comprado...” (graduada Lic. en Psicopedagogía)

“En mi caso, la beca me súper ayudó para moverme para los que son los viáticos y para poder pagar profesores particulares. Si bien yo venía los sábados a las clases de apoyo, en ese momento teníamos matemática y había una clase los sábados a la mañana (...) Yo venía a esas clases de apoyo, pero no era suficiente para aprender todo lo que tenía que aprender. Entonces me pagaba los particulares y los apuntes también” (graduada Tec. en Diagnóstico por Imágenes)

“Transporte, fotocopias y bueno a veces si me alcanzaba para algún que otro material porque la carrera es teórica y práctica. Algunas cosas te lo dan los profesores y otras no. Lo tenía uno que aportar y lleva bastante costo...” (estudiante Lic. en Conservación y Restauración del Patrimonio Cultural - Etapa final)

Para muchxs becarixs, el poder tener acceso a los materiales de estudio supuso un impacto directo sobre su rendimiento académico:

“Tal vez si no hubiera tenido la beca, sí tendría que haber salido a trabajar o buscar alguna manera para solventar los materiales o lo que yo quiera. Me hubiera sacado tiempo de estudio y de concentración” (graduada Lic. en Ortesis y Prótesis)

“Es una forma de poder aliviar una parte, por lo menos con los materiales o las copias... te llega la beca y decís "bueno, puedo hacer la entrega" (estudiante de Arquitectura, etapa inicial)

Asimismo, otrxs becarixs comentaron que el dinero de las becas les sirve para cubrir necesidades de reproducción elementales durante el tiempo que pasan en la Universidad, como almorzar o comprar alguna bebida.

“Si tengo que pasar todo el día acá y tengo que comer, desayunar, almorzar, lo que sea acá y no queda otra. Y decís, bueno, es plata también (...) No sé, me estoy quedando dormida en la clase y necesito tomarme un café. Esas cosas que quizá son medio lujo también, pero a la vez son cosas que vas necesitando y me parece que te ayuda en ese sentido y te motiva también.” (estudiante Ing. Electrónica - Etapa intermedia)

“Para comer, porque hay muchas veces que no llegaba a cocinarme, a llevarme el tupper o lo que sea y tengo que comer en la facultad y es plata con la que cuento también para poder comer en algún momento” (estudiante Lic. en Biotecnología - Etapa Inicial)

También, otrxs becarixs comentaron que el dinero de la beca lo destinaron para la reproducción del hogar, principalmente lo utilizaron para la compra de alimentos. En estos casos, intentan buscar promociones o comprar en mercados populares como ferias.

“No es un sueldo más, pero al momento de tener que comprar un kilo más de verdura, un kilo más de cualquier cosa que necesite (...) Me hizo muy bien, sentí que tengo un colchoncito más, que puedo contar con un poquito más de plata... Así que para fin de mes cuando tengo poquito voy y compro cosas, saco el efectivo y voy a alguna feria y compro verduras, frutas, o para pagar el celular.” (estudiante Ing. Ambiental - Etapa Intermedia)

“En mi caso, ponele yo lo que hago es la plata de la beca a otro banco, que tiene algunas promociones, entonces aprovecho y voy al supermercado y compro comida y cosas de ese estilo” (estudiante Lic. en Turismo - Etapa Intermedia)

Las distintas experiencias relatadas por lxs entrevistadxs incluyen los impactos a nivel subjetivo generados a partir de su incorporación en el programa de becas. Esto se manifiesta fundamentalmente en el desarrollo de experiencias de independencia y

autonomía, así como también en otros casos en un impulso o motivación extra generada por la posibilidad de contar con este beneficio.

“Yo me acuerdo que antes de tener la beca tenía que pedir plata a mi mamá y una vez que la tuve yo sentí como que bueno, ahora me puedo organizar yo mejor con esta plata que que es mía” (graduado Lic.a en Biotecnología)

“Como yo no trabajaba también era la primera plata que yo manejaba digamos y que podía comprarme los materiales y, si me sobraba, algo para mí. Y te digo, tenía esa independencia.” (estudiante Lic. en Psicopedagogía - Etapa final).

“A veces uno en la carrera tiene momentos difíciles, te pasan cosa en la vida, y capaz que era una gran ayuda la beca (...) Entonces fue como sentir que también la universidad te estaba ayudando a continuar, para que no dejes” (estudiante Lic. en Enfermería - Etapa intermedia)

Otros testimonios dan cuenta el impacto de las becas como un mecanismo de inclusión financiera:

“Sabía que yo tenía esa plata que le podía manejar yo y por ahí parece una gonzada, pero bueno, yo tenía 19-20 años y fue la primera vez que yo tuve una tarjeta mía y aprender a usar el cajero y la extracción y la clave... yo nunca había tenido una tarjeta, así que esto fue todo una experiencia”. (graduado Lic. en Biotecnología)

“(…) bueno, tengo esta cantidad de plata y la quiero usar así y así. No es la cantidad en sí, pero era mía la plata y la organización para poder usarla. Como que podía planificar, como que tenía una capacidad de decir bueno, “este mes se acabó, pero el mes que viene cuando lo cobre puedo hacer tal cosa”. (estudiante de Ing. Electrónica-Etapa intermedia)

Sin embargo, a pesar del consenso de lxs becarixs frente a la incidencia favorable de la beca en el rendimiento académico, sus trayectorias están atravesadas por diversas dificultades que influyen en el alargamiento de sus cursadas y no están estrictamente ligadas a su situación económica. Dentro de las dificultades en las trayectorias encontramos:

Apropiación de las lógicas universitarias y conflictos con la gestión universitaria:

En consonancia con el informe de Trayectorias Estudiantiles de la Dirección Estudiantil (2023), lxs entrevistadxs señalan ciertas dificultades en la generación del oficio

de estudiante que interfirieron en cómo se organizaron las cursadas en relación con el plan de estudios, el ingreso a las plataformas virtuales, conocer dónde obtener los materiales de estudio, en la generación de tácticas y herramientas de estudio o el desconocimiento de las materias correlativas que impiden el avance. También, se destacan dificultades vinculadas a la organización de la gestión académica como por ejemplo materias que se ofertan en un solo cuatrimestre u horario, la superposición de materias y un alargamiento en el ciclo básico de algunas carreras que dificultan la cercanía de contenidos con la disciplina.

“Lo que me pasaba era que por ahí tenía una metodología de estudio en la secundaria y la quería implementar en la universidad y me costaba un montón. Entonces como que me costaba mucho en ese sentido, no se si era mucho el material de estudio o era mucho poder adaptarme... sacar fotocopias, ir a la fotocopidora, el SIU... La secundaria era un solo libro y teníamos todo el programa ahí. Esto era todo nuevo... (estudiante Lic. en Administración y Gestión Empresarial - Etapa Final)

“En algún momento de la carrera me di cuenta que estaba haciendo todo mal. Empezaron las materias correlativas y me di cuenta que comenzaba a desfasarme. Entonces dije: no, tengo que empezar a dar todas las materias del cuatrimestre, si hay cuatro materias y se abren cuatro materias, tengo que anotarme en las cuatro e intentar rendirlas. Pero para todo eso pasó un tiempo...hasta que me adapte” (graduada de Tec. en Diagnóstico por Imágenes)

“Hay veces que se te llega a complicar por el tema de los horarios de las cursadas, que suelen abrir en ciertos horarios, en ciertos cuatrimestres y se te llega a complicar y tenés que decidir qué materia meter en tal cuatrimestre para que no se te vayan juntando en el camino... Y te juega en contra a veces” (estudiante de Ing. en Electrónica- Etapa Inicial)

Salud mental y tareas de cuidado

Otras de las dificultades que enfrentan lxs becarixs se vincula con situaciones personales o familiares que implican una suspensión parcial de sus estudios o un atascamiento en alguna etapa de la carrera. En este sentido, aparecen testimonios asociados a la salud emocional y mental como bloqueos para rendir un exámen, estrés, sentimientos de angustia, ataques de pánico. También, surge en el relato la dedicación horaria destinada a tareas de cuidado, principalmente para las becarias que tienen personas a cargo. En muchas ocasiones, las becarias destacan que situaciones de estrés o bloqueos se vinculan estrechamente por intentar conciliar tareas de cuidado, universidad y, en algunos casos, trabajo.

“Porque me ha pasado en muchas ocasiones que por más que estudié y me preparé, me dan el examen y mi mente queda en blanco. Leo el examen y mi mente queda en blanco, totalmente en blanco. Lo máximo que hago es poner mi nombre y apellido (...) por eso busqué ayuda psicológica para ver si es que a mí me falta organización o me faltan métodos de estudio, porque si bien logré aprobar materias, hay otras materias que me está costando mucho aprobarlas” (estudiante Lic. en Administración y Gestión Empresarial - Etapa Intermedio)

“Y yo ahora estoy trabajando ocho horas, desde la mañana hasta la media tarde, entonces en ese horario mi hija va al colegio. Me anoté en algunas materias porque si bien yo estoy sola ella tiene su papá y algunos días se va lo del papá. Entonces arreglé esos horarios, de agarrar una materia el miércoles, porque sé que el miércoles a la tarde está en casa del papá y así puedo ir haciendo. Y a la noche, cuando ella ya está dormida, ahí le doy al estudio” (estudiante Lic. en Enfermería - Etapa Intermedia)

Virtualidad y espacios físicos de estudio

En el relato de lxs entrevistadxs, observamos que la transición a la virtualidad causada por el aislamiento social, preventivo y obligatorio, en el marco de la pandemia por Covid-19, fue una circunstancia destacada. Para algunxs becarixs, la virtualidad les permitió adelantar materias o proporcionar mayor dedicación a los estudios. Para otrxs la pandemia y el aislamiento que trajo consigo supuso: falta de espacio para estudiar en el hogar, problemas de conectividad, dificultades para acostumbrarse a clases virtuales, inconvenientes para concentrarse o estudiar y sensaciones de angustia que dificultaron el avance.

“En la pandemia me costaba mucho por el tema de la cámara y que aparte yo no tengo internet en casa. Tenía conectividad con datos del celular y la carga horaria era mucha. Además que uno estaba usando Internet para bajar y descargar archivos para leer (...) Y si, éramos muchos... el espacio era complicado, por ahí si estaba en el comedor y estaban viendo la tele o tenía que ponerme el auricular para escuchar la clase o irme a la pieza con el celular o con lo que estaba” (estudiante Lic. en Administración y gestión empresarial- Etapa Intermedia)

“A mi me costó mucho concentrarme en la virtualidad. Mi casa es pequeña y era como que estábamos todos en el mismo espacio, no era fácil estudiar y concentrarme” (estudiante de Ingeniería Electrónica - Etapa Inicial)

Ser becarix: percepciones subjetivas y significados

En esta sección buscamos explorar los significados que lxs becarixs y otros actores le atribuyen a las Becas de Apoyo Económico y cómo éstas inciden en las relaciones entre estudiantes y la divulgación del programa.

En consonancia con el Informe del Sistema Nacional de Becas (2023), se puede señalar que lxs becarixs no conforman una identidad en tanto tales, por el contrario, sus identidades se constituyen en torno a la figura de “estudiante”. No obstante, en el relato de lxs becarixs se evidenció que no son indiferentes al carácter público y controversial que genera ser beneficiarix de una beca de apoyo económico. Como señala Hornes (2020) quienes son perceptores de transferencias monetarias condicionadas reconocen que dicho dinero está intervenido por un conjunto de evaluaciones y juicios morales que se realizan desde la sociedad, motivo por el cual intentan negociar la trama de sentidos.

Uno de los sentidos que más aparece en el relato de lxs becarixs es la vergüenza. Esta vergüenza suele estar asociada a recibir una prestación representada como “un plan social”, por los juicios sociales o la opinión pública acerca de lxs perceptores de transferencias monetarias otorgada por entes públicos, o por tener que solicitar una ayuda económica en un contexto en el cual sus compañerxs cuentan con otros recursos económicos.

“A mí me daba vergüenza porque era chico y después porque en el año 2015 se hablaba mucho de los planeros y cortar con la gente que recibe plata del Estado y yo decía cómo "¿está bien lo que estoy haciendo, o sea, yo me merezco que me den esta plata a mí o está mal?". Me acuerdo de hablarlo con mi mamá y que ella me decía, fijate la situación nuestra y pedila (...) pero no es que estás robándote plata que en realidad tenía que ser destinada para para otra cosa” (graduado Lic. en Biotecnología)

“Hay muchos más chicos que yo siento que les pasa como a mí, que les da vergüenza pedir ayuda, les avergüenza obtener una beca, pedir una beca (...) Hablás con tus compañeros y te das cuenta de que uno se fue a Hawai y el otro consiguió una beca en Alemania y vos decís "necesito una beca para comprar verdura", y creo que también eso es lo que quizás a alguno le trabe. Para qué voy a pedir esa ayuda, si no voy a llegar, si veo que los que llegan son de cierto tipo y yo no puedo más... no tengo ni para la SUBE” (estudiante Ing. Ambiental - Etapa Intermedia)

A su vez, este sentimiento de vergüenza genera en muchos casos que la percepción de la BAE o las conversaciones sobre las becas se mantengan ocultas, aunque una vez iniciada la charla no pareciera generar el rechazo que se suponía previamente.

“Había compañeros que sí estaban accediendo a la beca. Ahí también te soy sincero, había muchos que preferían no decirlo porque les daba un poco de vergüenza. Entonces no.. no eran muchos los que comentaban pero después bueno con el tiempo se iban soltando” (estudiante Ing. Industrial-Etapa final)

“Yo no lo comenté... después me fui enterando de que yo no lo comentaba y nadie lo comentaba, pero al final éramos varios los que las teníamos y una vez que alguien rompió esa barrera fue como "si yo la tengo" "yo no, porque mi viejo me re ayudan" "yo sí, porque vengo a otra provincia y vivo solo y la verdad me viene re bien". (graduado Lic. en Biotecnología)

A pesar de estos juicios y valoraciones sobre las BAE, lxs becarixs demuestran una vez que entraron en el programa y pudieron dar cuenta del aporte que esto suponía a sus experiencias estudiantiles, las beca pasó a constituir una estrategia legítima para la continuidad de sus trayectorias

“Me di cuenta del impacto que tenía eso en mi propia economía y que yo de verdad necesitaba y que era una ayuda que se ofrecía desde la universidad y que yo cumplía con mi parte de ser estudiante, de venir a estudiar” (graduado Lic. en Biotecnología)

“Yo por lo menos, lo que yo trato de hacer siempre más allá de que sea becario o no, como vengo a una universidad pública tengo que intentar hacer lo mejor posible” (estudiante Lic. Ciencia Política - Etapa intermedio)

“Sentía que estaba bien merecida, encima me ocupaba de mis hijos, mi familia y todo. Algunos me preguntaban cómo hacía para aprobar las materias y yo decía, "vengo a clase, anoto, apunto y después estudio lo que anoto". (graduada Tec. en diagnóstico por Imágenes)

A su vez, contar con la BAE durante sus recorridos académicos se asocia al reconocimiento y al poder ser parte de la comunidad estudiantil, a través, por ejemplo, de la adquisición de materiales de estudio o tener dinero para almorzar en la universidad, tal como se mencionó en el apartado anterior. Es decir, el poder pertenecer al estudiantado está mediado, en muchas ocasiones, por la beca.

“Cuando capaz que algunos podían ir a comprar o tenían la mejor hoja o los lápices o todo, y uno no, la beca te dice "no, bueno, pero tomá, vos tenés también, andá y hacelo". Yo creo que en ese sentido, el no sentirte menos, en poder tener el mismo que el resto, ayudó... ayudó bastante” (estudiante de Arquitectura- Etapa Inicial)

“Cuando vi la posibilidad de obtener la beca, lo primero que se me vino a la cabeza fue “voy a poder comprar libros”. Porque en ese momento yo no tenía para comprar los libros y esos libros me iban a servir para no solo la carrera, sino para la vida” (graduada de Tec. en Diagnóstico por Imágenes)

“Tengo un puchito más para comprarme una empanada en el buffet, para tener la SUBE, para imprimir una fotocopia, siento que la Universidad te da ese colchoncito que a veces nos hace falta” (estudiante Ing. Ambiental - Etapa Intermedia)

En consideración con los sentidos y valoraciones que le asignan lxs becarixs junto con la ausencia de conversaciones en las aulas o pasillos sobre la BAE, lxs becarixs asumen cierta responsabilidad en difundir y dar a conocer esta política, en que otrxs no tengan vergüenza de anotarse, de pedir ayuda.

“Yo a veces les digo "anotate porque está bueno tener la oportunidad de que tu universidad te de una beca” (estudiante de Arquitectura - Etapa Intermedia)

“Igual después de todo esto yo a todos les digo: "anotate, anotate, si vos te anotas, es porque realmente lo necesitás". (estudiante Ing. Ambiental - Etapa Intermedia)

“En general no se habla de las becas, pero yo en cada materia que estoy cursando y meto cosas (...) que tengo tal texto, lo tengo en papel, mira me lo hicieron de más, porque como tramité la beca los imprimo. O cuando está terminando decir “Che, ¿alguien va a necesitar los textos de tales materias? Porque con la beca imprimo tal cosa... (estudiante de la Lic. en Antropología Social y Cultural- Etapa Final)

En este sentido, esta sección intentó mostrar como lxs becarixs reconocen que otros actores imprimen sentidos a la totalidad de transferencias monetarias, entre ellas la BAE. No obstante, lxs entrevistadxs con sus relatos, experiencias, valoraciones y significados, que le confieren a la BAE, demuestran la importancia y legitimidad de esta política académica que inserta una transferencia monetaria en el marco de una estrategia de acompañamiento estudiantil.

Consideraciones sobre la gestión del Sistema de Becas de Apoyo Económico

En este último apartado se analizan los testimonios sobre distintos aspectos relacionados con la gestión del programa de becas. Para ello, se recuperan las opiniones expresadas por lxs entrevistadxs sobre el equipo de trabajo responsable de gestionarlas y

los canales y estrategias de difusión de información disponibles. Asimismo, se abordan las experiencias de lxs becarixs al momento de solicitar las becas y cumplir con el procedimiento requerido, hasta los motivos de baja.

En líneas generales, en los relatos se manifiesta una valoración positiva de la gestión del sistema de becas. En relación con el equipo de trabajo, aparecen en forma reiterada referencias a su buen desempeño, amabilidad y a que ofrece sin dilación respuestas a las dudas y dificultades que presentan lxs becarixs.

“El sistema de becas para mí funciona re bien, en ese sentido realmente del uno al diez para mí es un diez, en el sentido de que si bien yo no estoy segura de cómo se maneja el presupuesto y eso, entiendo que si tratan de subirlo es porque se puede y si no, no se puede. Pero gestión, comunicación, para mí es un diez.” (estudiante Lic. en Biotecnología - Etapa Inicial)

“(…) siempre lo que destaco es la amabilidad con la que te atienden. Eso es fundamental, eso es importantísimo. Así que desde ese lugar yo creo que complementa la relación que uno tiene con la universidad y también hace que sea más llevadero” (estudiante Lic. en Ciencia Política - Etapa Intermedia)

Entre los canales por los cuales conocieron el programa, distintxs entrevistadxs destacan a los centros de estudiantes, tanto de la propia Unidad Académica como de otras.

“Cuando ingresamos en el CPU, me acuerdo que los chicos del centro de estudiantes fueron hasta lo que es el Aulario a hablar, a comentarnos...” (estudiante Lic. de Enfermería- Etapa intermedia)

“Sí, cuando me vine a inscribir, si no mal recuerdo, o fueron las chicas de la inscripción o fue cuando estaba paseando por acá, algunos de los chicos del centro estudiantes que estaban sentados y me preguntaron si era la primera vez que iba, les dije que sí y que me estaba inscribiendo y ahí más o menos me contaron. (estudiante Lic. en Biotecnología - Etapa Intermedia)

Otra forma en la cual lxs estudiantes se enteraron de la existencia del programa, fue a través de comentarios de compañerxs de estudios.

“Me enteré de la beca a raíz de una compañera que las dos veníamos en colectivo, íbamos a la biblioteca y estábamos tarde-noche en la UNSAM” (graduada Tec. en Diagnóstico por Imágenes)

“Tenía un amigo que cursaba en la UNSAM Animación 3D y me dijo "ay, está la carrera de arquitectura, anotate acá en la UNSAM". Y me dice "y aplicá a las becas", porque justo estaban cuando me iba a notar, me anoté y justo se abrió la inscripción también para las becas” (estudiante de Arquitectura - Etapa Inicial)

También, lxs beneficiarixs destacan positivamente la incorporación de WhatsApp, debido a que agiliza la comunicación y hace más accesible la información, en la medida que muchos estudiantes no tienen el hábito de utilizar sus correos electrónicos. También, mencionan como importante la creación de un grupo de WhatsApp con becarixs en el cual circula información sobre las becas pero que no solo se circunscribe a ello sino que, además, se comparten distintas actividades que se brindan en la universidad.

Asimismo, se considera que en los últimos años hubo más información disponible sobre las becas, a partir de la utilización de redes sociales.

“Siento que mejoró bastante, esto de la comunicación está bueno, el grupo de WhatsApp está bueno, a veces no todos se fijan en los mails (...) hay muchos pibes que no escriben mails, que no están acostumbrados a preguntar nada por mail, no sé, tienen pánico al gmail. Por whatsapp es algo más conocido. Entonces está bueno poder si tenés alguna duda consultarlo por ahí, es más rápido también.” (estudiante de Arquitectura - Etapa Inicial)

“Es más en este momento como que fue evolucionando. Antes siempre te llegaba un mail cuando te acreditan, ahora te llega un WhatsApp. Es cada vez mejor. (...) Yo siento que fue re evolucionando desde que arranque y nunca fue difícil, pero siempre fue como mejorando en algo” (estudiante Ing. Electrónica - Etapa intermedia)

“Hay un grupo de WhatsApp de la beca, hay información sobre la beca pero también hay otras informaciones sobre cursos que se dan en la universidad u otras cosas que capaz que no llegan, se pierden...” (estudiante Lic. Enfermería - Etapa Intermedia)

La existencia de la oficina de información a estudiantes, que funciona en el Edificio Tornavías y cuenta con referentes del equipo de las BAE, se muestra como un aspecto positivo en el discurso de lxs beneficiarixs. Poder acercarse personalmente para resolver dificultades o aclarar las dudas aparece como una cuestión que mejora el ingreso y permanencia en el sistema. A su vez, la situación de que el equipo que gestiona las BAE sean personas jóvenes, estudiantes y/o graduadas de la UNSAM, genera empatía favoreciendo dicho vínculo.

“Yo veo chicas que son similares a mí, que me miran a la cara, que me sonrían, que si tengo alguna duda me lo contesta por whatsapp, y eso es una facilidad que antes tenía que ir al teléfono, llamar por teléfono, ver si te atendían, si no estaba ocupado. Ahora les puedo mandar un mensaje y yo sé que me van a contestar rápidamente. Y si no, si tengo una duda, salgo del aula, doy una vueltita y las encuentro. Así que siento que el sistema se agilizó un montón” (estudiante Ing. Ambiental - Etapa Intermedia)

En lo que respecta al ingreso al programa de becas, lxs becarixs destacan positivamente que no existan límites etarios para poder aplicar y que los requisitos de rendimiento académico no resulten demasiado exigentes. En relación con el momento de solicitud, el acceso a las becas se produjo en lxs entrevistadxs entre el segundo y tercer año de cursada de sus carreras. Ello se explica, según distintos testimonios, por el hecho de no haber recibido previamente información al respecto o de conocer el programa luego de transitar durante un tiempo la universidad.

“Si, mucho después el CPU, no sé si no tenía ya un par de materias rendidas. Yo ya tenía un par de materias aprobadas. Ya estaba en la carrera cuando me enteré de las becas” (graduada Tec. en Diagnóstico por Imágenes)

“Yo cuando me inscribí no sabía que había becas. No me acuerdo cómo fue que me enteré, supongo que fue por la página de la UNSAM o alguna publicidad, algo interno acá del campus” (graduado Lic. en Biotecnología)

En la mayoría de los casos, el proceso para aplicar a la beca no implicó grandes dificultades, en la medida que el procedimiento se considera bien organizado y que existe orientación en los casos que presenten alguna dificultad. Sin embargo, algunos relatos refieren inconvenientes, por ejemplo, ante la falta de experiencia para acceder a la documentación requerida y con el acceso a recursos tecnológicos, lo cual llevó a que algunxs necesiten solicitar ayuda a personas cercanas.

“Estaba todo como muy bien los pasos muy bien detallados y te iban llevando. Yo nunca lo encontré como una dificultad muy grande. Tenía la oficina ahí al toque, no tenía que dar muchas vueltas. Incluso, las chicas me ayudaron” (graduada Lic. en Psicopedagogía).

“Lo único capaz fue esto de la AFIP que mi mamá se tuvo que encargar con el contador y pedirle a él que la ayudara en ese tema. Para saber cómo podíamos conseguir esa documentación, pero después no. Yo también no tenía idea. De todo lo del AFIP, monotributo, nada” (estudiante Lic. en Psicopedagogía - Etapa final)

En lo que respecta a los motivos por los cuales se dieron de baja del programa, se mencionan entre los más frecuentes el ingreso a otro programa de becas que no resultaba compatible, el acceso a un trabajo formal o informal que permitió un mejoramiento de la situación económica y la graduación. En estos casos, muchxs de lxs becarixs afirman que no renuevan su beca para dejarle el lugar a otrx estudiante.

A partir de estas consideraciones, podemos afirmar que las bajas no se encuentran relacionadas con los propios requisitos del programa, como la condición de estudiante regular o la documentación.

“No me gradué con la beca porque en algún momento en el medio empecé como ayudante de segunda en una materia, después tuve la Beca Bicentenario que estaba en ese momento si sigue estando y después ya cuando estaba haciendo la tesina de licenciatura tuve la beca CIN para jóvenes investigadores, así que ya dejé de tenerla UNSAM” (graduado Lic. en Biotecnología)

“Llegó el tema de la Beca Progresar y de ahí decidí solicitarla por un tema, yo sabía que había mucha gente que estaba aplicando a la beca UNSAM y dije, bueno, de alguna manera pensé que quizás podía ir por la Progresar para que la UNSAM pueda llegar a más gente.” (estudiante Ing. Industrial- Etapa final)

“Nos presentamos a un concurso con mi jefa para ser personal de apoyo en la CIC, que es como el CONICET de la Provincia. Salió, quedé elegido digamos y bueno ahí ya dejé la beca. Ya no la necesitaba digamos” (estudiante Ing. Ambiental - Etapa intermedia)

Finalmente, consultados sobre sugerencias o recomendaciones para mejorar el funcionamiento del programa de becas, distintos entrevistados sugirieron profundizar las estrategias de difusión del programa, ya que en muchos casos la información llega tiempo después del comienzo de la carrera, sobre todo en casos en los que se cursa lejos de la zona del Tornavías, ya sea dentro del Campus o en otras sedes. En estos casos, los becarios aluden a que el acceso a la información sobre becas y a otras políticas de acompañamiento institucional es distinta según el edificio de cursada y/o unidad académica. Los becarios que cursan en el edificio Tornavías o en el edificio de ciencias sociales consideran que la información a becas circula, principalmente, a través de canales institucionales o centros de estudiantes. Sin embargo, quienes cursan en el aulario o en la sede Ramsey admiten que la información no se transmite con tanta frecuencia.

“Sí se podrá como todo, mejorar en un montón de aspectos por ahí, no sé cómo más difusión u otro tipo de difusión o poder llegar a la comunidad más tempranamente en la carrera... no se algo de ese estilo. Porque la verdad que hay personas que vienen, cursan y ya está. No se ponen a investigar, ni te vienen después a una charla. Entonces bueno poder acercar esa info por ahí de otra manera” (graduada Lic. en Psicopedagogía)

“Entiendo que no llegue quizás a la parte del ICRyM, que se cursa en otro edificio. (...) A nosotros nos pasó, por lo menos a mi camada, mi cursada, que tuvimos el primer año cursando en el Tornavías y después nos mandaron al Aulario. Entonces ahí fue como que se despegó todo y se dejó de entender sobre los beneficios que había y todo eso”. (estudiante Lic. en Enfermería - Etapa Final)

Síntesis datos cualitativos

Del análisis realizado sobre el discurso de lxs becarixs, nos parece pertinente destacar los siguientes aspectos, a modo de síntesis.

- Las Becas de Apoyo Económico permiten que lxs estudiantes con alta vulnerabilidad socioeconómica puedan **retrasar su ingreso al mercado laboral** o, en caso de tener que trabajar de todas maneras, optar por **trabajos de medio tiempo** que les permiten conciliar dicha actividad con las demandas propias de la vida académica.
- En este mismo sentido, las BAE permiten una primera experiencia de autonomía con respecto a los recursos económicos y son un mecanismo de inclusión financiera. Permiten afrontar los gastos inherentes a la vida universitaria sin tener que demandar recursos del grupo familiar y dan la posibilidad de colaborar con la compra de alimentos o productos de primera necesidad.
- Las Becas de Apoyo Económico son percibidas por quienes las reciben como un “acompañamiento”, un “apoyo”, una “motivación” o “incentivo” para la continuidad de sus trayectorias y como una iniciativa necesaria para igualar las oportunidades. Ven en esta política la presencia de la Universidad y la asocian a otras características y servicios de nuestra institución que configuran una experiencia universitaria valorada positivamente, tales como la biblioteca, el comedor “mensa” y los espacios verdes. Con respecto a esto, podemos afirmar que las BAE favorecen el proceso de **afiliación** de la población estudiantil que forma parte del programa.
- Al ser una política de transferencia monetaria, las BAE no están exentas de los discursos estigmatizantes que se dan a nivel social sobre este tipo de programa sociales. Esto se presenta como un obstáculo en la socialización de información sobre la beca entre estudiantes. Pese a ello, lxs becarixs destacan que, una vez dentro del programa, estos sentidos se transforman y la beca se constituye en una estrategia legítima para la continuidad de sus trayectorias y en un reconocimiento y acompañamiento institucional.

- Con respecto a la gestión del programa, se destaca la cercanía del equipo de becas, el trato cordial, la multiplicidad de medios de contacto (oficina de atención/mensajería/redes sociales) y la mejora continua para hacer que el proceso de postulación sea lo más sencillo posible. Estos aspectos reflejan la importancia de una gestión enmarcada en una política de acompañamiento estudiantil, pensada en y para lxs estudiantes, y no como un proceso únicamente administrativo.

CONSIDERACIONES FINALES

Investigar, indagar, preguntarnos sobre el resultado o el impacto de las políticas académicas que llevamos adelante, al tiempo que éstas se desarrollan, es un gran desafío, pero, también, una imperiosa necesidad. Nos enfrenta a la revisión constante del por qué, el para qué y el cómo y nos interpela a revisar las estrategias escogidas. Esta investigación tuvo como objetivo indagar en la incidencia de la política de Becas de Apoyo Económico de la UNSAM en las trayectorias de lxs estudiantes que formaron parte del programa entre 2013 y 2023. Lo expuesto a lo largo de estas páginas nos interpela y nos lleva a preguntarnos **¿qué nos dice este análisis sobre esta política académica específica y de larga data dentro de nuestra universidad?**

Vemos que el cambio de sentido que le imprimimos al Programa en 2011, buscando que se constituya en una estrategia de retención y apoyo a la población más vulnerable de nuestro estudiantado, alejada de cualquier rasgo meritocrático, fue una apuesta exitosa. Vimos a lo largo de estas páginas, que las BAE promueven la permanencia en la universidad de aquellxs estudiantes que, de otra manera, tendrían que optar por distribuir sus tiempos entre el estudio y actividades productivas de tiempo completo. La beca otorga, junto con un estipendio económico, la posibilidad de organización de los tiempos, la tranquilidad de poder afrontar los costos de la vida universitaria y de habitar la Universidad en igualdad de condiciones que el resto del estudiantado; resultando en un “incentivo” y “apoyo” para la continuidad académica.

Las BAE, como toda política social de transferencia monetaria, están atravesadas por los discursos y estigmatizaciones sociales que en los últimos años han caracterizado este tipo de políticas que buscan morigerar el impacto de las desigualdades socioeconómicas estructurales de nuestra sociedad. No obstante, es nuestra responsabilidad poder transmitir a la población estudiantil que las Becas de Apoyo Económico son, ante todo, una política de acompañamiento estudiantil, pensada y gestionada para acompañar las trayectorias académicas del estudiantado y así garantizar el derecho a la educación superior. Los relatos de lxs becarixs dan cuenta de que este es, efectivamente, el sentido que le otorgan a esta política una vez que forman parte del programa. El desafío es lograr que este cambio de sentido sea el que prime a la hora de hablar de las BAE en toda la comunidad estudiantil de la universidad.

Por último, pensando en lo que esta indagación nos aportó para seguir mejorando el programa, nos parece necesario volver a remarcar que las BAE permiten retrasar el ingreso al mercado laboral de lxs estudiantes o, por lo menos, que puedan optar por trabajos de medio tiempo, compatibles con las demandas de la vida académica. Sabemos que más del 60% del estudiantado de la UNSAM trabaja y que esto es un factor que incide sustancialmente en la ralentización de las trayectorias académicas. Por este motivo, consideramos que contar con una Beca de Apoyo Económico con un monto mensual más alto, puede contribuir a continuar retrasando el ingreso de esta población estudiantil al mundo laboral.

BIBLIOGRAFÍA

Ardoino, J. (2005). Complejidad y formación. Pensar la educación desde una mirada epistemológica. Colección Formación de Formadores, tomo 13. Ediciones Novedades Educativas -UBA, Facultad de Filosofía y Letras. Buenos Aires.

Hornes, M. (2020). Las tramas del dinero estatal. Saberes, prácticas y significados del dinero en las políticas sociales argentinas (2008-2015). 1 ed. Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Ministerio de Educación (2023). Estudio “Sistema Nacional de Becas de acompañamiento a las trayectorias educativas: resultados y desafíos para su fortalecimiento”

Consejo Nacional de Coordinación de Políticas Sociales (2021). Evaluación del Programa Progresar.

Bolis, J. (2018). El derecho a PROGRESAR. Sentidos en torno a la política, lo público y el Estado en jóvenes que participan en el Programa de Respaldo a Estudiantes de Argentina. [Tesis de Doctorado, Universidad Nacional de La Plata].

Guerrisi, J. (2023). Entre la universidad y el hogar: el dinero. Un estudio sobre las becas UNSAM en la trayectoria estudiantil de mujeres con hijxs [Tesis de Licenciatura, Universidad Nacional de San Martín]. Disponible en Repositorio Institucional UNSAM].

Dirección Estudiantil (2023). Informe de encuesta sobre trayectorias estudiantiles. Publicaciones de la Secretaría Académica UNSAM. Recuperado de <https://www.unsam.edu.ar/secretarias/academica/publicaciones/>